

## **SOBRE ACIERTOS Y ERRORES EN LA HISTORIA DEL PRT-ERP**

**Abel Mendoza**

El análisis debe hacerse a partir de la ruptura del PRT con el sector morenista, cuando comienza a hacerse una rectificación en la línea perretista, en especial de los hermanos Santucho que provenían del nacionalismo popular del FRIP. Sin duda que todo eso gira en torno a la maduración política de Mario R. Santucho, impactado por el avance de la lucha de clases en nuestro país y por la victoria de la revolución cubana que apreció personalmente.

De las mejores virtudes del PRT, haremos una apretada síntesis de la que se desprende, como principal, el planteo de la necesidad de un partido que apunte a ser un partido del proletariado, el no haber vacilado en empuñar las armas y llamar a conformar el «Ejército Popular» (verdadero objetivo de la creación del ERP, y no tomar a éste como el brazo armado del PRT más allá de la pertenencia orgánica de los combatientes al PRT), e iniciar la lucha armada producida la situación de crisis revolucionaria a partir del Cordobazo.

El PRT tuvo una estructura partidaria propia del partido de cuadros, celularizado y compartimentado, con una dirección centralizada, basando además la democracia interna en el centralismo democrático. Fue un partido de acción que ganó el respeto del pueblo con la coherencia entre lo que se dice y lo que se hace. Para avanzar en los frentes de trabajo conformó distintas comisiones nacionales que no cayeron en el formalismo (comisiones de prensa, frente de propaganda, organización y finanzas, comisión de solidaridad con los presos y comisión gremial, etc).

Tuvo el objetivo de conformar organizaciones más amplias como la Juventud Guevarista, que organizó a jóvenes simpatizantes y aliados en secundarios y universitarios como filtro al Partido. También existieron comités sindicales de base en los principales centros fabriles y se impulsó al FAS como núcleo del frente y tercera «varita mágica».

También interesa ver los déficits de esta rica experiencia del partido dirigido Santucho.

Sin duda los errores fueron de origen político, a saber:

-Mantener resabios trotskistas de la «revolución permanente», que se expresaban en su mismo programa, resumidos en su consigna «por la revolución antiimperialista y socialista» en vez de la que hubiera sido correcta: «Revolución Democrática, Popular y Antiimperialista dirigida por la clase obrera y en marcha al socialismo». El PRT no tenía bien en claro el problema nacional de la revolución planteado por Stalin, si bien fue la organización que mejor supo rescatar los símbolos y las fechas de la guerra anticolonialista en nuestro país. Fue un error entrar y mantenerse adentro de la IV Internacional trotskista que, en el fondo contraria a la línea de lucha armada,

le formó fracciones como la «Fracción Roja» del ERP con Joe Baxter.

-A consecuencia de errores políticos también hubo una desviación militarista y al mismo tiempo o desprendido de la mal concepción de la formación del Estado, ya que al inicio del gobierno peronista de 1973, mientras ofrecían una tregua al gobierno de Héctor Cámpora, comprometiéndose a no tocar ningún funcionario del gobierno, seguía sus operaciones militares con la consigna de «Ninguna tregua al ejército opresor y las empresas imperialistas». Estas acciones armadas llevaron al intento de copamiento del cuartel de Sanidad en setiembre de ese año, cuando las masas populares aún tenían bastante expectativa en el gobierno que habían votado tras la dictadura. Allí cometieron un doble error: equivocada táctica hacia las masas y separación artificial de gobierno-Estado.

-Una vez consumado este error (materializado en el asalto al comando de Sanidad) también se aprecian errores tácticos militares muy gruesos.

Al considerar correctamente al Ejército como una fuerza de elite del estado, subestimó al resto de las fuerzas represivas creyendo que se desbandarían. No contaron con la experiencia del EGP de Jorge Masetti en Salta, que fue aniquilada en abril de 1964 por la Gendarmería. En la propia lucha rural del ERP en Tucumán hubo un primer cerco tendido por la Policía Federal, que Santucho debió romper en una dura semana de marchas forzadas en plena etapa de entrenamiento del primer contingente rural.

-A medida que el PRT-ERP se fortalecía y desarrollaba cayó en el formalismo-militarismo de formar grandes unidades de combate, el formalismo de completar las plantillas de oficiales y si estas unidades no tenían esa forma administrativa, no entraban en combate.

Este error llevó al desastre de Regimiento de Catamarca, ya que se suspendió una importante acción en Rosario, porque la compañía «Combate de San Lorenzo» aún estaba completando la plantilla.

Se decidió entonces el asalto a la unidad del ejército en Catamarca para el cual se disponían dos compañías: la «Decididos de Córdoba» y la de Monte «Ramón Rosa Jiménez». Se optó por ésta, que debió trasladarse a un terreno desconocido y atacar a una compañía acantonada y descansada (lo que el Che Guevara siempre desaconsejó).

Indudablemente obnubilados Santucho y el resto del ERP con el éxito de la «Decididos de Córdoba» en el ataque al Destacamento 141 de Córdoba y en menor medida a la Fábrica Militar de Villa María, se encaró mal lo de Catamarca.

Si bien en principio no se pretendía entrar en operaciones en el monte tucumano (el traslado allí de combatientes experimentados era para prepararlos para el monte), el movimiento fue detectado.

El reaccionario gobierno de Isabel Perón inventó un conflicto policial en Tucumán y envió a la Federal a la provincia. Esta se quedó e inició el cerco ya mencionado.

Quedaban dos opciones para el ERP: desaparecer, descubierto el foco antes de tiempo, o presentar batalla.

Se optó por lo segundo sin una decisión tomada en el colectivo del Comité Central, violándose el centralismo democrático y cayendo en el «orden y mando» de Santucho.

Fue un error táctico entrar en combate sin una fuerza con asentamiento político en la zona. Se dió certeza al enemigo de su existencia y no se buscó despistarlo buscando otro rumbo para el funcionamiento de la Escuela de monte.

Otro error fue la subestimación del enemigo. Tal vez por autosuficiencia, se informó en el periódico «Estrella Roja» del «exitoso ensayo de la Subametralladora JCR». Sin querer, se estaba dando información a la inteligencia enemiga diciendo «tenemos una fábrica de armas».

Uno de los mayores errores de tipo militaristas fue medir la acumulación de fuerzas principalmente en número de combatientes, bajas producidas al enemigo, armas ocupadas, cantidad de prensas vendidas y no privilegiar la acumulación de fuerzas en la dirección del movimiento de masas.

Así no se vio el repliegue del movimiento de masas a partir del Rodrigazo, en 1975. En vez de acompañar a las masas y refugiarse ahí para moverse como «pez en el agua», el PRT-ERP -ya muy golpeado-, se quedó solo tratando de mantener «la ofensiva». Se cayó en cierto modo en la guerra de aparatos, sin tener en cuenta la correlación de fuerzas y el retroceso de masas.

En diciembre de 1975 se sufrió la durísima derrota de Monte Chingolo, al intentar tomar el Batallón de Arsenales 601 en diciembre de 1975, que debilitó enormemente al PRT-ERP en vísperas del golpe de Estado de marzo de 1976.

Ese traspie, más los asesinatos y desapariciones de Santucho, Benito Urtega y Domingo Menna en julio del año siguiente, de alguna manera sellaron la posterior desaparición de la organización.

Los dirigentes como Luis Mattini y Enrique Gorriarán Merlo, que pasaron a dirigir el Buró Político, cometieron gruesos errores como ordenar el exilio masivo de la militancia. Tampoco fueron capaces de elaborar una correcta política ni un balance unificado de las causas de la derrota política, que terminó siendo global.

Esquemáticamente se puede decir que hubo una historia con aciertos y errores del PRT entre 1965 y 1970. Que en ese año con el V Congreso y la fundación del ERP comienza el tramo más positivo y prometedor de la organización. Y que en 1974, aproximadamente, se inicia -aún con Santucho vivo- un período de más errores y crisis. La represión de 1976 acentuó el problema al segar el núcleo de la dirección. Para 1977-1979, el PRT había colapsado definitivamente por causa de errores políticos y militares, más las divisiones internas, lo que impidió todo intento de reconstrucción.

ABEL MENDOZA  
<http://www.pl.org.ar>



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:  
<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

